



LA INVESTIGACION SISTEMATICA EN PSICOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SUBJETIVIDAD¹

David Maldavsky²

Resumen

En el marco del pensamiento complejo, el autor expone un enfoque de los procesos psíquicos y sociales desde el punto de vista de la subjetividad y la intersubjetividad. En primer lugar el autor define esta perspectiva. Luego plantea problemas metodológicos y expone una orientación reciente de la investigación sistemática basada en esta perspectiva, a la que denomina algoritmo David Liberman. A continuación se refiere brevemente a algunas de las aplicaciones concretas de este enfoque, para terminar con una consideración sobre las perspectivas futuras.

Palabras clave

Subjetividad - intersubjetividad - análisis del discurso - algoritmo David Liberman - diccionario computarizado

Abstract:

Within the frame of Complex Thinking the author focuses on the psychic and social processes from the point of view of subjectivity and intersubjectivity. Firstly, the author defines this perspective. Then he focuses on methodological problems and introduces a recent orientation of the systematic research based on this perspective, that he names David Liberman algorithm. To continue, he summarizes some concrete applications of this approach, and finally he ends this paper with a consideration of future perspectives.

Key words

Subjectivity - intersubjectivity - Discourse Analysis - David Liberman algorithm - computerized dictionary

¹ Este trabajo constituye una reelaboración de otro anterior, publicado en *Nómadas* (Maldavsky, 2004d).

² El autor, doctor en Filosofía y Letras (UBA), fue decano de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Hebrea Argentina Bar Ilán, y actualmente dirige el Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales, la maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento, el Doctorado en Psicología en la UCES (Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales), en Buenos Aires.
E-mail: dmaldavsky@elsitio.net



Introducción

Deseo presentar un enfoque de los procesos psíquicos y sociales desde el punto de vista de la subjetividad y la intersubjetividad. En primer lugar procuro definir esta perspectiva, para luego plantear problemas metodológicos y exponer una orientación reciente de la investigación sistemática basada en esta perspectiva. Me referiré brevemente a algunas de las aplicaciones concretas de este enfoque, para terminar con una consideración sobre las perspectivas futuras.

Deslinde de una perspectiva

A medida que se desarrollan investigaciones concretas en el campo de la psicología y las ciencias sociales, el problema de las teorías y los métodos cobra creciente importancia. Se ha hecho evidente la necesidad de disponer de una perspectiva compleja, no reduccionista, que dé espacio a intercambios fluidos entre enfoques y disciplinas diversas, que van desde el terreno de la neurología y el estudio de sistemas y procesos económicos hasta el análisis del discurso y las manifestaciones culturales. Los avances recientes en el campo teórico han puesto en evidencia el valor de considerar los procesos sociales y psíquicos desde una perspectiva, la que se centra en la subjetividad y la intersubjetividad.

“Sujeto” tiene múltiples significaciones, no solo en el terreno filosófico o epistemológico sino también en el de las ciencias. Entre estas últimas, algunos enfoques lo consideran solo como una perspectiva general, por ejemplo para una sociología o una antropología del gusto. En muchas ocasiones “subjetividad” o “sujeto” parecen tener un sentido ambiguo o difuso, y quizá en ocasiones ello sea preferible, en lugar de una definición encorsetadora, que deje a un lado algún aspecto central. En buena medida la definición misma de un concepto se va forjando en la práctica concreta de la investigación. En el caso que nos ocupa, a medida que estas investigaciones se multiplicaron, se puso en evidencia el valor del enfoque freudiano. Para Freud (1923b), la subjetividad implica tomar en cuenta que los procesos psíquicos y los vínculos están promovidos por una confluencia entre tres factores: la exigencia pulsional, las demandas de la realidad inmediata y mediata, los requerimientos de una instancia valorativa y crítica, conectada con los ideales y la moral. La guía de este conjunto está dada por las exigencias internas, especialmente por las pulsiones, y entre ellas la sexualidad. En la vida psíquica y en los vínculos, responder a las exigencias de las pulsiones implica entrar en transacciones con las otras dos instancias a las que se les debe pleitesía: la realidad y el mundo de los valores morales e ideales. En estas transacciones, la sexualidad pasa a tener diferentes destinos (Freud, 1915c) en la vida psíquica y los vínculos. Tales destinos de la sexualidad se presentan bajo la forma de diferentes sistemas defensivos, normales y patológicos. Tales transacciones y buena parte de las exigencias pulsionales son inconcientes, y por lo tanto también lo



son los determinantes de las manifestaciones correspondientes.

Pero además la definición de sujeto implica tomar en cuenta la conciencia como lugar en que se da el mundo de las cualidades, entre las cuales dos tienen un valor central: los afectos y las impresiones sensoriales (Freud, 1950a). Existen, en efecto, individuos cuyos actos carecen de subjetividad, de cualidades (sobre todo las afectivas), y otros en los cuales la subjetividad y la conciencia por momentos aparecen y por momentos son hechas desaparecer, a veces por el consumo de sustancias tóxicas. Subjetividad implica pues captación de cualidades en un mundo psíquico en que se combinan tres grandes exigencias (pulsionales, mundanas, morales e ideales).

Encarar la cuestión de la subjetividad implica al mismo tiempo tomar en cuenta la eficacia de los vínculos, especialmente los nexos con otros sujetos, es decir, una perspectiva intersubjetiva. Estos otros sujetos pueden ser determinantes en la producción de los sistemas valorativos y morales, pero también en el peso que adquiere determinada pulsión, determinada erogeneidad. Y, por supuesto, esos otros sujetos forman parte central de esa realidad a la cual cada quien debe reconocer, y eventualmente transformar, y además tienen gran eficacia para promover o no el desarrollo de cualidades (de conciencia) en aquellos que de ellos dependen (Maldavsky, 1997). Así, pues, subjetividad implica tomar en cuenta la sexualidad y sus destinos (las defensas), la conciencia y el nexo con los demás.

Considerar la subjetividad desde la perspectiva de las demandas pulsionales sexuales implica tomar en cuenta que el mundo sensorial, las acciones, las representaciones, los valores, los nexos intersubjetivos, reciben una significación diferencial, específica. En efecto, cada erogeneidad es fuente de significatividad, aporta rasgos diferenciales a la vida simbólica y se manifiesta también como cosmovisiones, como repertorios específicos de desempeños motrices, de afectos, de formalizaciones de la materia sensible, de valores e ideales.

La perspectiva de la subjetividad y la intersubjetividad así entendida adquirió creciente vigencia en los medios académicos y científicos y condujo a desarrollar iniciativas sugerentes y sofisticadas en cuanto al modo de encarar diferentes manifestaciones culturales, periodísticas, grupales, familiares, individuales. Numerosos estudios mostraron la riqueza de este enfoque. En el terreno de las artes plásticas, las obras de Lyotard (1971) o Deleuze (1981), entre muchos otros, mostraron la incidencia de la erogeneidad y el deseo. En un terreno más general, se puso en evidencia el valor de considerar que en cada discurso es posible hallar una polifonía (Kristeva, 1977) de lenguajes, lógicas y significaciones ligadas al mundo libidinal. En el terreno de las ciencias sociales, los estudios sobre el líder y el grupo (Maldavsky, 1990a; Pommier, 1995), sobre los vínculos familiares (Eiguer, 1987; Puget y Berenstein, 1988; Mal-

davsky, 1995b), sobre las instituciones (Kaës *et al*, 1987; Maldavsky, 1990a, 1995b), destacaron el valor de estos mismos factores, así como el de ciertas defensas de la gama de la desmentida, que tiende a promover el desconocimiento de hechos (origen del poder, de la riqueza) y a la estigmatización de personas y grupos. También fueron objeto de estudios esclarecedores la violencia familiar y urbana, y su relación con ciertas situaciones infantiles tempranas de desamparo, derivadas sobre todo de la falta de investidura amorosa familiar, en especial materna (Winnicott, 1984). Igualmente se estudiaron los efectos inmediatos y tardíos, incluso transgeneracionales, de las situaciones traumáticas individuales, familiares y colectivas, como las derivadas de la violencia de Estado (Beker, Beltrán, Besozzi, 2002; Maldavsky, 1995b). Se estudiaron (Maldavsky, 1995a) igualmente las consecuencias deletéreas de la dependencia de un sujeto psicótico, o perverso, entre las cuales figura la alteración del cuerpo de otro (violencia familiar, abuso sexual) y la del propio soma (desde las adicciones y el tatuaje hasta la compulsión a los embarazos, las operaciones quirúrgicas innecesarias, la traumatofilia y las afecciones psicósomáticas).

Cuestiones metodológicas

Pese a la riqueza de sus sugerencias, muchas de las iniciativas recién mencionadas carecían de un fundamento metodológico sistemático, por lo cual perdían rigor y consistencia. Ello hacía que en los ámbitos académicos y científicos se diera una contradicción entre aspiraciones y logros. Había una coincidencia en destacar el valor de una perspectiva y al mismo tiempo en cuestionar que esta carecía de sistematicidad.

La contradicción entre el valor de esta perspectiva y su falta de sistematicidad se hacía tanto más lamentable porque dicha perspectiva aportaba a las investigaciones una valiosa categorización del mundo de las significaciones. Esta perspectiva disponía, precisamente, de dicho repertorio de categorías de significaciones, que sin embargo no lograba trasladar al desarrollo de investigaciones sistemáticas.

Al mismo tiempo que se desarrollaron estos aportes, otras corrientes en psicología y ciencias sociales comenzaron a refinar instrumentos concretos de investigación del lenguaje. Algunas de ellas se concentraron en el análisis de las palabras recurriendo a diccionarios computarizados cada vez más sofisticados (Bucci, 1997, Mergenthaler, 1985). Otras se concentraron en el análisis conversacional categorizando los repertorios de frases que intercambian los interlocutores. Tales frases suelen ser categorizadas tomando en cuenta su función en tanto actos de enunciación (Stiles, 1992). Estas frases pueden ser estudiadas entonces desde la óptica de una retórica de la persuasión (Billig, 1987; Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1958; Toulmin, 1958). Este en-



foque se basa en la consideración del discurso como actos, que no solo refieren a una realidad sino que además la generan (Austin, 1962; Brunner, 1990; Edwards, 1997). Otro enfoque de las frases las encara en cambio desde la retórica poética (Dubois *et. al.*, 1970), es decir, en términos de su riqueza expresiva. Otro enfoque del lenguaje presta atención al relato (Gergen, 1994; Polkinghorne, 1988; Ricoeur, 1980; Riesmann, 1993; Sarbin, 1986). En el relato se suelen deslindar escenas, actantes, con sus correspondientes funciones, acciones y estados, etc. (Greimas, 1966). Casi todos los instrumentos empleados han sido desarrollados primero en el terreno de la lingüística y la semiótica, y luego trasladados, a veces con algunas modificaciones, al campo de las herramientas para la investigación en psicología y ciencias sociales. Sin embargo, estas investigaciones concretas carecían de una teoría semántica desde la cual dotar de significatividad a los resultados de la aplicación de los instrumentos empleados, y, más aún, carecían de una categorización semántica a partir de la cual producir tales instrumentos.

Un camino básico para restringir la pluralidad de significaciones de las manifestaciones consiste en prestar atención al deseo como eje organizador (Greimas, 1966). El deseo genera tensiones, promueve actos, da lugar a diferentes escenas y posiciones en ella: objeto de deseo, rival, ayudante, etc. Pero este primer paso (destacar el valor del deseo) para restringir y organizar el mundo de las significaciones desde el punto de vista de la subjetividad solo aporta una orientación general, que requiere de mayores precisiones, sobre todo en cuanto a su categorización restrictiva. Al respecto se presentaron dos caminos. Un camino es inductivo y pragmático, y el otro es deductivo. Los criterios inductivos (Luborsky y Crits-Christoph, 1990; Perry, 1990) crearon categorías algo difusas, y que además tienen un problema adicional, consistente en que resulta difícil aprovechar de los resultados de las investigaciones basadas en ellos cuando se pretende ir algo más allá, es decir, cuando se pretende una articulación con enunciados más generales.

Las categorizaciones de los deseos derivadas de una deducción requieren disponer de una teoría flexible para evitar esquematizaciones empobrecedoras. El modelo freudiano de las erogeneidades como criterio diferenciador de los deseos puede aportar las restricciones categoriales necesarias. Como existe un grupo acotado de erogeneidades, también es posible sistematizar cuáles son los deseos correspondientes. Pero al mismo tiempo es necesario dar cuenta del hecho de que en un discurso concreto se suelen presentar varios deseos, algunos de los cuales tienen mayor peso que otros, circunstancia que permite pensar a cada manifestación como polifónica, incluyendo conflictos, complementariedades, subordinaciones y dominancias entre dichos deseos.

Un método sistemático de análisis de la subjetividad y los procesos intersubjetivos

En el mismo período en que se dieron los avances ya reseñados comenzó a desarrollarse en Argentina un método para la investigación sistemática del discurso partiendo de la perspectiva de la erogeneidad y la defensa, como ejes centrales de la subjetividad y la intersubjetividad. En su versión inicial, el instrumento contaba con una sistematización que incluía el repertorio de las erogeneidades y de los estilos discursivos que le eran representativos (Lieberman, 1970). La sistematización de las defensas (en cuanto al repertorio y los modos de manifestarse) era más precaria, y se requirieron de sucesivos refinamientos y ampliaciones para llegar a una versión más satisfactoria del método y sus instrumentos correspondientes (Maldavsky, 2004).

En su versión más desarrollada, el método (al cual he denominado algoritmo David Lieberman, ADL) estudia el discurso en tres niveles: palabra, actos de enunciación, relato. En los tres pretende detectar el mismo universo de significaciones recurriendo a instrumentos de avanzada que se benefician de los desarrollos recientes en áreas afines (diccionarios computarizados, análisis conversacional, estudios semióticos y lingüísticos de relatos, enfoques retóricos en poética y en argumentación). En los tres niveles, el método investiga la especificidad de las erogeneidades y las defensas. Para el análisis de las erogeneidades en los niveles del relato y los actos de enunciación, el ADL dispone de diferentes grillas; y en el nivel de las palabras propone un programa computarizado. Para el análisis de las defensas el ADL propone una serie de pasos que permiten decidir de qué defensa se trata y cuál es su estado (exitoso, fracasado, etc.). En ocasiones se ha privilegiado el empleo de solo uno de los instrumentos (por ejemplo, el que permite investigar relatos); en otras ocasiones le investiga focaliza solo la consideración de las erogeneidades, las consiguientes representaciones espaciales, temporales, valorativas, grupales, la cosmovisión, el tipo de motricidad o de descripción de los estados, etc. El método fue adquiriendo creciente complejidad y condujo al desarrollo de numerosas investigaciones. Se desarrollaron además diferentes testeos de validez y confiabilidad (Maldavsky, 2004a).

El repertorio de las erogeneidades que constituyen el fundamento de la categorización semántica incluye este conjunto: 1) libido intrasomática (LI), 2) oral primaria (O1), 3) sádico oral secundaria (O2), 4) sádico anal primaria (A1), 5) sádico anal secundaria (A2), 6) fálico uretral (FU), 7) fálico genital (FG).

El núcleo de este enfoque consiste en la categorización sistemática de las escenas en que un sujeto puede insertarse y colocar a los otros, así como de las posiciones que en dichas escenas el narrador puede ocupar. Si las escenas son específicas de cada erogeneidad, la posición que en ellas ocupa el narrador es indicio de la defensa. Las



escenas van acompañadas de una representación del ideal y del grupo, del espacio y del tiempo, de los ayudantes, de los objetos, de las acciones, de los estados, de una *Weltanschauung*³, etc. Las escenas propias de cada erogeneidad pueden ser categorizadas en el marco de las secuencias narrativas: 1) un estado inicial de equilibrio es quebrado por 2) el despertar de un deseo, a lo cual sigue 3) la tentativa de consumir el deseo y 4) las consecuencias de esta tentativa, así como 5) un estado final. Así, pues, en toda secuencia narrativa es posible distinguir dos estados (uno inicial y otro final) y tres transformaciones intermedias (correspondientes al despertar de un deseo, la tentativa de consumirlo y las consecuencias de ello). Esta secuencia general recibe una cualificación específica para cada erogeneidad (ver Gráfico I).

A su vez, estas escenas pueden detectarse en el relato y también en el acto de narrar. En este último caso, las escenas se despliegan en un escenario intersubjetivo. Una cosa es la escena relatada y otra es la desplegada en el acto de relatar. Pueden darse contradicciones entre la escena narrada (por ejemplo, la consumación de un deseo vengativo, correspondiente a A1) y la desplegada al narrarla (por ejemplo, con dramatizaciones, correspondientes a FG, o con lamentos, correspondiente a O2, o con frases interrumpidas, correspondientes a FU, o en medio de referencias a porcentajes y cuentas, correspondientes a LI). De tal modo, se hace necesario investigar ambos tipos de escenas (la relatada y la desplegada en los hechos) y determinar los nexos entre ellas.

A su vez, esta categorización de las escenas puede extenderse a terrenos diferentes del discurso verbal, como el juego infantil (Goldberg, 2003), los componentes melódicos y tímbricos acompañantes del habla (Tarrab, 2003; Stanley, Cusien, Truscello de Manson, Garzoli, Roitman, Maldavsky, Bodni, 2004), las imágenes visuales (Maldavsky, 1995b, 1997, 1998a, Maldavsky, Aguirre de Micheli, Bustamante, 2004). Las investigaciones en que el método fue aplicado dan resultados complejos: cada manifestación suele contener un manojo específico de representaciones grupales, ideales, espacialidades, temporalidades, acciones y estados, etc, en que algunos son dominantes y otros complementarios. En cada ocasión se hace necesaria una ratio, un criterio clave que dé significación a los resultados obtenidos de la aplicación del método, criterio este que constituye el núcleo orientador de la investigación.

Por ejemplo, el análisis de las palabras, realizado con el programa computarizado, que permite efectuar estudios automáticos e interactivos, suele arrojar resultados que coinciden sobre todo con los de los análisis de los actos de enunciación. Sin embar-

³ Ideología, concepción del mundo.

go, a veces estos resultados no coinciden ni con los de los actos de enunciación ni con los relatos. Suele ocurrir entonces que el análisis de las palabras anticipa escenas aún no relatadas y sobre todo no desplegadas al hablar, es decir, escenas que aún no alcanzaron figurabilidad. Esta decisión (dar un valor diferencial a los resultados de cada nivel de análisis en lugar de pretender forzar una unificación que falsea los hechos) forma parte de esta ratio, caracterizada por la complejización, en lugar del reduccionismo.

Campos de aplicación

1. El campo de la subjetividad

Una parte de estas investigaciones abarcaron los terrenos de la cultura, la clínica en psicoterapia y de la psicología evolutiva. En el terreno de la cultura, destacan los estudios sobre obras literarias, como las de Borges (Maldavsky, 2002a), R. Arlt (Maldavsky, 2002a), P. Levi (Maldavsky, 1999) y M. Cardinal (Fruett, 2003). Respecto de P. Levi fue posible investigar el efecto de la vivencia traumática del Holocausto a lo largo de su producción literaria, en que cobró creciente vigencia una tendencia a los procesos de tipo tóxico (Maldavsky, 1999). En estos estudios se emplearon básicamente los instrumentos del método para detectar erogeneidades en los niveles de las frases y el relato, pero no los de la defensa. También se desarrollaron estudios de la producción artística, sobre todo de F. Bacon (Maldavsky, 1998a), M. Duchamps (Maldavsky, 1995b) y L. Bourgeois (Maldavsky, Aguirre de Micheli, Bustamante, 2004). Estas investigaciones requirieron de una extensión de la teoría y el método para su aplicación a la obra artística visual y escultórica y a las instalaciones, con su correspondiente retórica (Maldavsky, 2004c). Otros análisis de la producción plástica se centraron en la comparación entre los dibujos de niños oyentes y niños sordos de nacimiento, algunos de los cuales se comunicaban con lenguaje de señas y otros gracias a la oralización (Danesi, 2002). También se estudiaron *spots* publicitarios en cuanto a la imagen, el mensaje verbal y la música (Amon, 1997).

Otros trabajos constituyeron una extensión del método al estudio de los juegos de los niños en las sesiones de psicoterapia. En tal caso, se utilizaron los instrumentos para analizar frases (dado que no es frecuente que los niños relaten) y desempeños motrices, para detectar tanto erogeneidades cuanto defensas (Goldberg, 2003). También se estudió el proceso de lecto-escritura (Maldavsky, 1990a) y las geometrías subyacentes a la producción gráfica infantil (Maldavsky, 1980). Igualmente, se realizaron estudios concretos de prácticas musicales en la cotidianidad (Tarrab, 2003).

También se utilizó el método para las investigaciones en el terreno laboral. Se estudiaron las prácticas de trabajo de los conductores de buses (Britti, 2003), así como



ciertas situaciones críticas derivadas del impacto de medidas económicas que afectaron a la población íntegra (Plut, 2003).

Otras investigaciones se centraron en el estudio de textos periodísticos. Algunos prestaron atención a la página de opinión política de grandes matutinos argentinos a lo largo de diferentes períodos (Maldavsky, Almasia, Alvarez, Tarrab, 2002; Maldavsky, 2002b). En estos casos se recurrió a los instrumentos para detectar erogeneidades en los niveles de la palabra, la frase y el relato. Otra investigación se centró (Maldavsky, 2004d) en doce diferentes secciones de periódicos de Argentina y España (1. Recetas, 2. Sociedad, 3. Economía, 4. Gastronomía, 5. Policiales, 6. Deportes, 7. Moda, 8. Avisos fúnebres, 9. Página de opinión política, 10. Noticias internacionales, 11. Mundo computacional, 12. Política nacional) a lo largo de 60 días. Esta investigación recurrió sobre todo al programa computarizado. El resultado de la investigación permitió ordenar las doce secciones en grupos. En un grupo pequeño no es posible hallar coincidencias (Policiales y Deportes); pero sí en los otros diez, que se reúnen en tres grupos. En cada uno de ellos el estudio del lenguaje permite inferir que prevalece no tanto el contenido específico de la noticia cuanto el acto de enunciación, es decir, una posición del relator (y del periódico) respecto de los temas concretos tratados.

En uno de los grupos (compuesto por Noticias fúnebres y Mundo computacional) no fue posible hallar una unidad, pero sí en los otros dos, mayoritarios. Uno está compuesto por Recetas, Sociedad, Gastronomía y Moda. El otro, por Economía, Página de opinión política, Noticias internacionales y Política nacional. En el primero predomina una promesa de totalización estética, de plenitud del disfrute, del encanto de la belleza (FG). En el segundo prevalece un énfasis en el conocimiento objetivo de una realidad concreta, la racionalidad, la jerarquización del orden (A2). (En Noticias fúnebres, en cambio, predomina otra *Weltanschauung*, centrada en la nostalgia del pasado, el lamento, la fidelidad a los muertos [O2], mientras que en Mundo computacional cobra importancia el pensamiento abstracto, la producción de un mundo puramente mental, como lo propondría una orientación platónica: la idea crea a la realidad material [O1]).

Es posible inferir que cada sección del periódico tiene un código interno, derivado de un contrato social implícito entre escritores y lectores. Este último espera encontrar algún tipo de estilo y el primero despliega dicho estilo, que las críticas internas de los correctores del periódico controlan y supervisan (y a veces los manuales de estilo del periódico dictaminan). Se admiten algunas variaciones estilísticas, como consecuencia de los temas tocados o quizás de algunas otras condiciones (por ejemplo, los supuestos sentimientos sociales de los lectores). En algunas secciones se admiten dos estrategias

de exposición. Por ejemplo, a veces el objetivo de informar (actos de enunciación) prevalece sobre el tema tratado, y a veces esta prevalencia se invierte. En el conjunto los resultados de los estudios de las palabras suelen coincidir más con los de los actos de enunciación, que con los de las escenas narradas o los temas tocados en las notas. Esto se expresa bajo la forma de que en el estudio con el programa un lenguaje, correspondiente a los actos de enunciación (por ejemplo, A2), ocupa la primera posición y otro, correspondiente al tema tratado (por ejemplo, A1), la segunda.

Entre las situaciones clínicas estudiadas se hallan la psicopatología (Alvarez, 2002), la discapacidad (Kazem, 2002), la violencia y el SIDA (Rembado, 2004), la adicción a la cocaína (Maldavsky, Costa, de Oliveira, Katz, 2004), la psicosis (Maldavsky, 2003b), el apego a Internet (Maldavsky y Almasia, 2001), la mujer víctima de maltrato (Maldavsky, 1998b), la homosexualidad femenina (Maldavsky et al, 2000), así como casos más convencionales, histéricos, fóbicos y obsesivos (Maldavsky, 1998b, 2000a, Maldavsky *et al*, 2000).

Las investigaciones clínicas son de diferente tipo: algunas abarcan tramos extensos de una psicoterapia (Maldavsky et al. 2000) o inclusive todo un tratamiento (Manson y Maldavsky, 2005) y otras se concentran en segmentos más breves (Kazem y Maldavsky, 2005) de un único caso. Otras abarcan a varios casos, como la centrada en diez adolescentes bajo tratamiento por orden judicial (Rembado y Maldavsky, 2005). En todos los casos los temas centrales han sido la fijación pulsional y la defensa, así como su eventual cambio, positivo o negativo.

2. *El campo de la intersubjetividad*

Otras investigaciones consideran el terreno más complejo de los nexos intersubjetivos. En este campo puede advertirse que, si bien el intercambio entre los interlocutores define en buena medida las características del vínculo y de la significatividad de los términos empleados, así como de la realidad a la que hacen referencia (Wetherell y Potter, 1996), al mismo tiempo las escenas desplegadas en tales intercambios pueden ser analizadas tomando en cuenta su fundamento pulsional. Cada sujeto en el intercambio se coloca en una posición definida en dichas escenas, tiende a promover algunas y a desalentar otras, o a desactivar cierto posicionamiento en ellas.

Algunas de las investigaciones que toman en cuenta estas premisas se centran en los intercambios entre varios participantes de una “conversación” colectiva, el chateo (Romano, 2003, 2004). Pudo advertirse que a través de dicho intercambio los diferentes interlocutores generan escenas en las cuales ocupan algunas de las posiciones adjudicadas a los correspondientes actantes. Las escenas que se despliegan pueden ser categorizadas en los términos de las inherentes a los relatos, por lo cual es posi-



ble inferir que en cada sujeto dichas escenas, así como la posición en que se ubican en ellas, se hallan inscriptas y están disponibles para ser activadas en ciertas circunstancias. Cada sujeto cuenta con un repertorio de tales escenas y de posiciones en ellas. En esta investigación prevaleció el análisis de las frases como actos de enunciación.

Un terreno al que se prestó amplia atención es el de las relaciones entre paciente y terapeuta en las sesiones. Por un lado se estudiaron los árboles de decisiones del terapeuta (Maldavsky, Alvarez, Neves, Roitman, Tate de Stanley, 2003b), la complementariedad óptima entre sus intervenciones y el estilo del paciente y los efectos del discurso del paciente sobre la subjetividad de quien lo atiende (contratransferencia) (Maldavsky, 2004b). Por otro lado, se estudiaron las respuestas mediatas e inmediatas del paciente ante las intervenciones del terapeuta, y sobre todo hasta dónde aquellas indicaban el grado y tipo de colaboración del paciente con la tarea terapéutica (Maldavsky, 2004b). Igualmente, se prestó atención al valor predictivo del método en relación con el tratamiento psicoterapéutico. Se partió del hecho de que los resultados en los diferentes niveles de análisis pueden ser contradictorios: escenas narradas y desplegadas en los actos de enunciación pueden diferir entre sí, y ambas a su vez diferir de las palabras. Si el terapeuta realizar intervenciones pertinentes, entonces suele ocurrir que las escenas desplegadas lleguen a ser las previamente expuestas como relatos y viceversa, y también suele ocurrir que las escenas no narradas ni desplegadas, pero sugeridas en el nivel de las palabras, alcancen luego figurabilidad. Todo ello, a su vez, puede ser considerado como un indicio del cambio positivo en las defensas (Cusien, Bodni, Garzoli, Maldavsky, Truscello de Manson, Roitman, Tate de Stanley, 2005). Por el contrario, si el terapeuta realiza con insistencia intervenciones no pertinentes, suele ocurrir que termina ocupando inadvertidamente el lugar de un personaje (habitualmente activo) en las escenas traumatizantes preexistentes de la vida psíquica del paciente (Maldavsky, 2004b).

Desarrollos a futuro

El método constituye una puerta de entrada para que la perspectiva de la subjetividad y la intersubjetividad pueda constituir un aporte al desarrollo científico gracias a las investigaciones sistemáticas. Por lo tanto, puede abarcar numerosos terrenos, correspondientes a manifestaciones de muy diferente tipo y extensión, tanto clínicas como culturales o de la vida cotidiana. Permite realizar enfoques microanalíticos de sectores muy restringidos de un discurso y estudios correspondientes a una muestra muy amplia. En consecuencia, es posible abordar proyectos ambiciosos de diferente tipo, que incluye también la combinación de este enfoque con otros afines, como los correspondientes a las técnicas psicométricas y proyectivas, a los estudios cualitativos usando cuestionarios o entrevistas abiertas o semidirigidas, testimonios, etc. La

investigación de la Weltanschauung correspondiente a cada erogeneidad puede ensamblarse con el enfoque de las representaciones sociales y con el enfoque constructivista. En el terreno de las artes visuales, plásticas y escénicas, puede conducir a una nueva forma de encarar las cuestiones teóricas y concretas de las estéticas diferenciales y aquello que las reúne, incluyendo el estudio de casos, los enfoques retóricos y el refinamiento de la categorización de los lenguajes y las geometrías a partir de las cuales se constituye la espacialidad. También es posible aprovechar de muchos estudios concretos de casos (clínicos, literarios, artísticos, de pareja, etc.) sin la utilización de este método sistemático, para enriquecer aún más los argumentos y la fineza del análisis de los instrumentos del método. En efecto, muchas investigaciones precedentes en diferentes terrenos, como las de Kristeva (1974), Donnet y Green (1973) o Deleuze (1981) desde la perspectiva de la subjetividad, así como otras, provenientes del campo literario (Alazraki, 1968; Barrenechea, 1956), pueden armonizar con las investigaciones sistemáticas concretas o con algunos sectores específicos de los instrumentos que componen el método.

En cuanto a los sectores del método que requiere mayor desarrollo, corresponden sobre todo a la ampliación de las categorizaciones sistemáticas y la taxonomía para estudiar las prácticas motrices y al refinamiento de los instrumentos para la detección de los componentes melódicos y tímbricos (Tarrab, 2003, Maldavsky, 2004a). Respecto de los instrumentos para la detección de los componentes paraverbales se ha llegado a la conclusión de que es conveniente introducir el recurso a programas computarizados para estudiar los sonidos solo luego de haber detectado la significatividad erógena de dichos sonidos, y no antes. Respecto de la investigación de las prácticas motrices, parece central el hecho de que estas adquieren significatividad al ser enfocadas en el marco de los programas gesticulares (Greimas, 1970, Maldavsky, 1976). A este enfoque se le pueden agregar las investigaciones proxémicas sobre las regulaciones específicas de las distancias según cada erogeneidad (Lieberman y Maldavsky, 1974; Maldavsky, 1976). Respecto de la sistematización del estudio de los programas gesticulares, cabe destacar que para cada erogeneidad se ha especificado la meta de las prácticas motrices (por ejemplo, la totalización estética para FG, o la venganza para A1), así como las diferencias 1) entre acciones y estados, y 2) entre actos preparatorios, actos consumatorios y actos consecuentes a dichos actos consumatorios.

Bibliografía

Alvarez, L. (2002) "Investigación psicoanalítica del lenguaje en pacientes psoriásicos", tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

Alazraki, J. (1968) *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*. Madrid, Gredos.



- Amon, D. (1997) "O espírito da comida", proyecto de tesis de doctorado en psicología, presentado en la Pontífica Universidade Católica Do Rio Grande Do Sul.
- Austin, L.L. (1962) *How to do things with words*. Oxford, 1962.
- Barrenechea, A.M. (1956) *La expresión de la irrealidad en la obra de Borges*. Paidós, Buenos Aires, 1967.
- Beker E., Beltrán M. del C., Besozzi, A. (editoras) (2002) *Intervenciones en situaciones críticas. Prácticas interdisciplinarias*. Buenos Aires, Catálogos.
- Billig, M. (1987) *Arguing and thinking: a rhetorical approach to social psychology*. Cambridge, Cambridge Univ. Press.
- Britti, A.M. (2003) "El apego a los procedimientos autocalmantes y los procesos subjetivos en la actividad laboral: los conductores de colectivos", tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Bucci, W. (1997) *Psychoanalysis & Cognitive Science*. NY, The Guilford Press.
- Cassia Fruett, A. (2003) "E o verbo se fez carne... Uma investigação sobre as linguagens do erotismo presentes num sintoma de metrorragia", tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Danesi, M. C. (2002) "Representação gráfica em desenhos de crianças surdas", tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Deleuze, G. (1981) Francis Bacon. *Logique de la sensation*. Paris, Editions de la Différence.
- Donnet, J-L., Green, A. (1973) *L'enfant de ça*. París, Minuit.
- Dubois, J. et. al (1970) *Rhétorique générale*. París, Larousse.
- Edwards, D. (1997) *Discourse and Cognition*. London, Sage.
- Eiguer, A. (1987) *El parentesco fantasmático. Transferencia y contratransferencia*



en terapia familiar psicoanalítica. Buenos Aires, Amorrortu, 1989.

Freud, S. (1915c) “Pulsiones y destinos de pulsión”, en *Obras completas TXIV*. Buenos Aires, Amorrortu.

(1923b) “El yo y el ello”, en *Obras Completas T XIX*. Buenos Aires, Amorrortu.

(1950a {1895}) “Proyecto de psicología”, en *Obras Completas T I*. Buenos Aires, Amorrortu.

Gergen, K.J. (1994) *Realidades y relaciones. Aproximación a la construcción social*. Barcelona, Paidós. 1996.

Goldberg, J. (2003) “El algoritmo David Liberman (ADL): su lugar en la clínica psicoanalítica con niños”, *Actualidad Psicológica*, Nº 313, octubre 2003.

Greimas, A. (1966) *Semántica estructural*. Madrid, Gredos. 1971.

Kaes, R., Bleger, J., Enriquez, E., Fornari, F., Fustier, P., Roussillon, R., Vidal, J.P. (1987) *La institución y las instituciones*. Buenos Aires, Paidós. 1989.

Kazet, R. (2002) “Estudio exploratorio del lenguaje en dos momentos de un tratamiento psicoterapéutico, tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

Kristeva, J. (1974) *La révolution du langage poétique. L'avant-garde à la fin du XIX^e siècle. Lautréamont et Mallarmé*. Paris, Editions du Seuil. 1977.

Liberman, D. (1970) *Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico*. Buenos Aires, Galerna-Nueva Visión. 1971-72.

Liotard, J.F. (1971) *Discours, Figure*. Paris, Klincksieck. 1971.

Luborsky, L., Crits-Christoph, P. (1990) *Understanding transference*. Nueva York, Basic Books.

Maldavsky, D. (1976) *Teoría de las representaciones*. Buenos Aires, Nueva Visión. (1980) El complejo de Edipo positivo: constitución y transformaciones. Buenos Aires, Amorrortu. 1982.

(1990a) *Procesos y estructuras vinculares*. Buenos Aires, Nueva Visión. 1991.

(1995a) *Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas*. Buenos Aires, Amorrortu. 1996.



- (1995b) *Linajes abúlicos*. Buenos Aires, Paidós. 1996.
- (1997) *Sobre las ciencias de la subjetividad*. Buenos Aires, Nueva Visión. 1997.
- (1998a) *Casos atípicos. Cuerpos marcados por delirios y número*. Buenos Aires, Amorrortu. 1999.
- (1998b) *Lenguajes del erotismo*. Buenos Aires, Nueva Visión. 1999.
- (1999) "La violencia de Estado y sus efectos sobre los procesos subjetivos. Un estudio sobre los lenguajes del erotismo en los textos de Primo Levi", inédito.
- (2000a) *Lenguaje, pulsiones, defensas*. Nueva Visión. 2000.
- (2002a) *Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica*, editado en CD-Rom.
- (2002b) "Lenguajes del erotismo, cosmovisiones y periodismo político", *Actualidad Psicológica*, N° 297, Mayo 2002.
- (2003b) "La clínica y la investigación en psicoanálisis. Sobre el método y las categorías teóricas", *Revista de Psicoanálisis*, LX, N° 4.
- (2004a) "Un diccionario computarizado para la investigación del discurso desde la perspectiva psicoanalítica", enviado.
- (2004b) "Research on the countertransference and the tree of clinical decisions of the therapist, applying DLA. Asystematic study of the patient's and therapist's style", sent.
- Maldavsky, D., Aguirre de Micheli, G., Bustamante, B (2004) "The David Liberman algorithm (DLA) and the analysis of Louise Bourgeois visual works", SPR Meeting, Rome 2004.
- Maldavsky, D., Almasia, A. (2001) "Análisis con el algoritmo David Liberman del discurso de un paciente con apego a Internet", *Subjetividad y procesos cognitivos*, 4.
- Maldavsky, D., Almasia, A., Alvarez, L., Tarrab, E. (2002) "Análisis computacional del discurso periodístico con un enfoque psicoanalítico. Contribuciones a la psicología política", *Revista del Instituto de Investigaciones*, UBA, Año 7, N°3, 69-93.
- Maldavsky, D.; Alvarez, L.; Neves, N.; Roitman, C. R.; Tate de Stanley, C. (2003b) "El ADL y la investigación de la subjetividad del analista", *Revista del Instituto de Investigaciones*, UBA, Año 9, N° 1, 43-74.
- Maldavsky, D. , Bodni, O., Cusien, I., Lambersky de Widder, F., Roitman, C., Tamburi, E., Tarrab de Sucari, E., Tate de Stanley, C., Truscello de Manson, M. (2000) *Investigaciones en procesos psicoanalíticos. Teoría y método: secuencias narrativas*. Buenos Aires, Nueva Visión. 2001.
- Maldavsky, D., Costa, G, de Oliviera, J.F., Katz, G. (2004) "Investigación psicoanalítica contemporánea", *Psicanálise*, Vol. 6, n° 1, 2004.



Mergenthaler, E. (1985) *Computer science applied in the field of psychoanalysis*. Heidelberg, New York, Springer.

Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (1958) *La nouvelle rhétorique. Traité de l'argumentation*. PUF, 1958.

Perry, J.C. (1990) *Escalas de evaluación clínica de los mecanismos de defensa 5th ed*, The Cambridge Hospital Dept. of Psychiatry.

Plut, S. (2003) "Sobre la aplicación del algoritmo David Liberman en una organización", I Jornadas Actualización ADL, UCES, 2003.

Polkinghorne, D.E. (1988) *Narrative Knowing and the Human Sciences*. Albany, NY, State University of New York Press.

Pommier, G. (1995) *El amor al revés. Ensayo sobre la transferencia en psicoanálisis*. Buenos Aires, Amorrortu, 1997.

Puget, J. y Berenstein, I. (1988) *Psicoanálisis de la pareja matrimonial*. Buenos Aires, Paidós.

Rembado, J.M. (2004) "Adolescencia y marginalidad", *Actualidad Psicológica*, N° 319, Mayo 2004.

Ricoeur, P. (1980) "The narrative function", en Mitchell, W.J.T (ed.) *On Narrative*. Chicago, Chicago Press.

Riesmann, C.K. (1993) *Narrative analysis*. London, Sage.

Romano, E. (2003) "Análisis de las estructuras-frase en las conversaciones públicas mediadas por computadora", I Jornadas de Actualización del ADL, UCES, 2003.

(2004) "El 'chateo' en tanto nueva práctica cultural", *Subjetividad y procesos cognitivos*, n° 7, en prensa.

Sarbin, T.R. (1986) "The narrative as root metaphor for psychology", in T.R. Sarbin (Ed.), *Narrative Psychology: the Storied Nature of Human Conduct*. New York, Praeger.

Stanley, C., Cusien, I., Truscello de Manson, M., Garzoli, E., Roitman, C., Mal-davsky, D., Bodni, O. (2004) "Analyzing the erogeneities and the defenses in the patient's verbal and paraverbal components (with the David Liberman algorithm)",



SPR Meeting, Rome 2004.

Stiles, W.B. (1992) *Describing Talk: A Taxonomy of Verbal Response Modes*. London, Sage. 1992.

Tarrab, E. (2003) “Avances sobre el estudio de los componentes paraverbales”, I Jornadas Actualización ADL, UCES, 2003.

Toulmin, S. (1958) *The uses of argument*. Cambridge, Cambridge University Press.

Wetherell, M y Potter, J. (1996) “El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos”, en Gordo, A., y Linaza, J (eds.) *Discursos y poder* (PDP). Madrid, Visor.

Winnicott, D. (1984) *Deprivación y delincuencia*. Buenos Aires, Paidós.

Primera versión: 11 de octubre de 2004

Aprobado: 9 de marzo de 2005

Gráfico I. Esquema de las secuencias narrativas por lenguaje del erotismo

EROTISMO ESCENA	FALICO GENITAL	FALICO URETRAL	SADICO ANAL SECUNDARIO	SADICO ANAL PRIMARIO	SADICO ORAL SECUNDARIO	ORAL PRIMARIO	LIBIDO INTRASOMÁTICA
Estado inicial	Armonía estética	Rutina	Orden jerárquico	Equilibrio jurídico natural	Paraíso	Paz cognitiva	Equilibrio de tensiones
Primera transfiguración: despertar del deseo	Deseo de plenitud estética	Deseo ambicioso	Deseo de dominar a un objeto en el marco de un juramento público	Deseo justiciero	Tentación Expiación	Deseo cognitivo abstracto	Deseo especulativo
Segunda transfiguración: tentativa de consumir el deseo	Recepción de un don-regalo	Encuentro con una marca paterna en el fondo del objeto	Discrepancia de que el objeto es fiel a sujetos corruptos	Venganza	Pecado Reparación	Acceso a una verdad	Ganancia de goce por la intrusión orgánica
Tercera transfiguración: consecuencias de la tentativa de consumir el deseo.	Embarazo Desorganización estética	Desafío aventuroso Desafío rutinario	Reconocimiento por su virtud. Condena social y expulsión moral	Consagración y reconocimiento del liderazgo. Impotencia motriz, encierro y humillación	Expulsión del Paraíso Perdón y reconocimiento amoroso.	Reconocimiento de la genialidad. Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno.	Euforia orgánica Astenia
Estado final	Armonía compartida. Sentimiento duradero de asquerosidad	Aventura Rutina pesimista	Paz moral Tormento moral	Evocación del pasado heroico Retorno a la paz natural Resentimiento duradero	Valle de lágrimas Recuperación del paraíso	Goce en la revelación Pérdida de la esencia	Equilibrio de tensiones sin pérdida de energía Tensión o astenia duradera